

pobres. Más adelante, cuando hubo una gran hambre en toda Judea, los cristianos de otros países juntaron una ofrenda para los hermanos de Jerusalén. En *Hechos 11:29-30* dice: “29 Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; 30 lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.” Y de la misma manera el día de hoy podemos contar unos con otros, gracias al Señor.



### La fidelidad no se mide con milagros.

Este punto es muy importante, ya que lamentablemente hay quienes juzgan la fidelidad de otras personas por la cantidad de milagros que Dios les concede. Si esto fuera cierto, entonces habría que dudar de Timoteo que padecía de constantes enfermedades; pero Pablo mismo testificaba muy bien de él en sus cartas.

Otro colaborador y compañero de milicia de Pablo que por poco se muere por una grave enfermedad fué Epafrodito. En *Filipenses 2:27* dice: “Pues en verdad estuvo enfermo, a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza.”

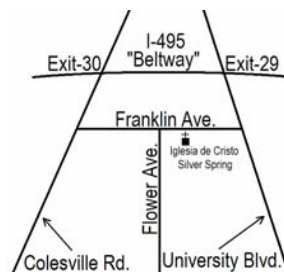
El mismo apóstol Pablo padecía de un “aguijón en la carne” y el Señor no se lo quitaba sino que le decía: “Bastate mi gracia” en *2Corintios 12:9*. Y esto no le sucedía porque fuera infiel, sino que era para que no se enalteciera desmedidamente. De la misma manera, es bueno que veamos nuestras limitaciones físicas que Dios no nos quita, como una bendición de parte de Él para nuestro propio bien espiritual.

¿Y qué podemos decir de Juan el Bautista? “Juan, a la verdad, ninguna señal hizo:” (*Juan 10:41*) y murió decapitado. ¿Que acaso Dios no estaba con él? ¿Le fué acaso infiel a Dios? ¡Por supuesto que no! y Jesús mismo testifica de su fidelidad cuando dice en *Lucas 7:28* “Os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista;...” Según nuestro criterio, pensaríamos que Elías, Eliseo o Moisés se llevarían ese título por sus increíbles milagros; pero la grandeza de una persona no se mide con milagros sino con un alma totalmente entregada al Señor en las buenas y en las malas.

### Que se haga la voluntad de Dios.

En *Santiago 5:16* dice: “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.” Dios quiere contestar nuestras peticiones; pero es necesario que no estemos cargando ningún pecado para que sea una oración eficaz. Y una vez que pedimos conforme a su voluntad, podemos descansar en Él. *1Juan 5:14-15* dice: “14 Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. 15 Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.”

### ¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!



Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901  
Teléfonos: (301) 585-8727; (301) 776-8407; (240) 277-7678 (Hno. Elmer Pacheco).  
Horarios: Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm y Miércoles a las 7:30pm.

Website: [www.iglesiadecristosilverspring.org](http://www.iglesiadecristosilverspring.org)

# ¿Hace Dios milagros el día de hoy?

(Escritor: Min. José Elmer Pacheco)

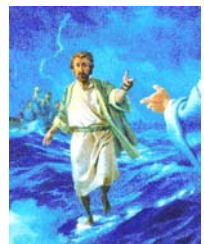


¡Por supuesto que sí! Pero eso no significa que Dios contesta todas nuestras oraciones con milagros; es más, la gran mayoría de nuestras peticiones las responde de otras maneras.

### ¿Qué es un milagro?

Es bueno primero definir lo que es un milagro, porque hay quienes erróneamente le llaman milagro a todo: al nacimiento de un bebe, a las lindas flores del campo, a los avances de la medicina, etc. Es bueno agradecerle a Dios por todas esas bendiciones de parte de Él; pero una cosa es su providencia y otra cosa es un milagro.

Milagro es que un ciego vea sin ser operado; milagro es que un muerto en descomposición resucite; milagro es que un parálítico camine sin terapia física; milagro es que una virgen conciba, milagro es que alguien camine sobre el mar. Si nos damos cuenta, para que haya un milagro, se requiere que una o varias leyes de la materia física sean suspendidas para que una obra sobrenatural ocurra sobre ellas.



## Señales, Prodigios y Milagros.

Aparte de la palabra "Milagro," Dios usa en las Escrituras otras palabras semejantes y las vamos a definir en seguida: La Real Academia Española define la palabra "Milagro" como: "Hecho no explicable por las leyes naturales y que se atribuye a intervención sobrenatural de origen divino." La palabra "Prodigio" la define como: "Suceso extraño que excede los límites regulares de la naturaleza." Y dentro de ese contexto la palabra "Señal" la define como: "Prodigio o cosa extraordinaria y fuera del orden natural."

### El inicio de cada Era.

Es bueno comprender por qué hoy no vemos los mismos milagros que al inicio de la iglesia, para no frustrarnos en nuestro andar con Cristo.

La Era Patriarcal comenzó con Adán y podemos leer cómo Dios creó todo de manera milagrosa. Los primeros seis días de la creación estuvieron llenos de milagros; pero después de que Dios creó las plantas, los animales y al hombre, cada especie debía multiplicarse de manera natural (sin milagros). Después continuaron los milagros; pero fueron más esporádicos y sólo para hacer cosas imposibles para el hombre.



La Era Mosáica comenzó obviamente con Moisés y también vemos que hubo más milagros al inicio que en el resto de la misma

Era. Siempre que un Israelita quiere afirmar su fe en Dios, siempre recuerda las obras que Dios hizo por manos de Moisés, aunque estas hayan pasado hace miles de años.

De la misma manera, la Era Cristiana iniciada por Cristo, estuvo más llena de señales, milagros y prodigios cuando comenzó hace como dos mil

años que el día de hoy. Y así como el Israelita afirma su fe recordando a Moisés, de la misma manera los cristianos afirmamos nuestra fe leyendo los milagros de Jesús en el N.T.

### ¿Pero sí hay milagros el día de hoy?

¡Sí! Sí los llega a haber por la gracia de Dios; pero nuestra fe no debe depender de los milagros, sino de la Palabra de Dios.

Recuerda que cuando Jesús y sus apóstoles hicieron milagros, no nada mas los hicieron por su misericordia hacia los enfermos, sino que estaban poniendo en evidencia su autoridad.

En el caso de Jesús, Él estaba poniendo en evidencia de que Él era el Mesías. Es por eso que cuando Juan el Bautista preguntó si Él era el que había de venir, Jesús le respondió: "Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio," (*Mateo 11:5*).

En el caso de los apóstoles, ellos estaban poniendo en evidencia su autoridad apostólica para poner los fundamentos doctrinales de la iglesia. Pablo en su defensa ante los Corintios quienes querían subestimar su autoridad, les dijo: "Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros." (*2Cor. 12:12*).

El día de hoy nadie tiene que probar ser el Mesías o tener autoridad para agregarle a la Palabra de Dios; pero Jesús si nos advierte que muchos -a través de la Era Cristiana- van a tratar de hacer exactamente eso. En *Mateo 24:24* dice: "Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos."

## Las maneras en que Dios nos responde sin usar milagros.

¿Cuántas veces no le pedimos a Dios que nos diga su voluntad y de repente nos viene algo al pensamiento? De pronto nos ponemos a leer la Biblia y vemos un pasaje que contesta nuestra duda. O a veces sucede algo o alguien nos dice algo que increíblemente tiene que ver con nuestra petición. Y no es de asombrarnos, ya que en *Santiago 1:5* dice: "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada." Hay quienes diran: "Pues a mí nunca me sucede eso." En ese caso tal vez sea por falta de fe, ya que en seguida dice: "6 Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. 7 No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor." (*Stg. 1:6-7*).

¿Cuántas veces no nos enfermamos y Dios nos provee un medicamento para remediar nuestra enfermedad? El apóstol Pablo, quién había sanado enfermos, echado fuera demonios, resucitado muertos, ido al tercer cielo, practicamente le recomienda un "Pepto-Bismol" a su fiel colaborador Timoteo en *1Timoteo 5:23* cuando le dice: "Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades." Los doctores de antes recetaban el vino nuevo (sin alcohol) para úlceras estomacales.



¿Cuántas veces no estamos padeciendo necesidad y Dios nos bendice a través de otras personas? Esto pasó al inicio de la iglesia en *Hechos 2:44-45* y *4:34-35*. Los que estaban mejor económicamente ayudaron a los que estaban